



## BIENAVENTURADOS O DICHOSOS

Cuando pensamos en la palabra “bienaventuranza” pensamos en el discurso de hoy del Evangelio según Lucas, o en el más familiar según Mateo (que comienza “Dichosos lo que tienen espíritu de pobre . . .”). En realidad, las bienaventuranzas ocurren en los profetas y evangelios. Hoy, en Jeremías (con un eco en el salmo) oímos: “Bendito el hombre que confía en el Señor” (Jeremías 17:7). Luego de su resurrección en el Evangelio de san Juan, Cristo proclama: “¡Dichosos los que creen sin haber visto!” (Juan 20:29). Los evangelistas colocaron estos dichos por todos los evangelios como cortos recordatorios sobre las características de quien sigue a Cristo, características que ayudarán a diseminar la Buena Nueva en esta vida y llevarnos a la dicha eterna en la próxima. En latín, los santos son llamados *Beati* o “Beatos” porque son aquellos que viven la vida “feliz” descrita por Jesús en los evangelios. ¡Qué dichosos somos cuando nos esforzamos por hacer de nuestros días bienaventuranzas vivas!